

GENERAL WALKER STIRRING AGAIN

The New Orleans correspondent of the *Herald* writes: "You have heard and published the result of General Walker's trial. The termination was highly satisfactory to the little 'gray-eyed' man. He is still in this city, and is surrounded by followers as devoted as ever. His office is at 181 Custom-House Street, where, in company with General Henningsen, he can be seen every day, deeply engaged in writing, and directing singularly good-looking men as they come and go. Colonel Anderson will visit New York immediately.

"You may rest assured General Walker will proceed to Nicaragua immediately. He lives for no other purpose, and believes in no other destiny. His resources are greater now than ever, and his support in the United States more personal and powerful. When he goes your correspondent will take a trip to the tropics."

October 2, 1858

THE BRITISH TREATY WITH NICARAGUA

Simultaneously with a variety of rumors respecting the renewal of General Walker's filibustering designs on Nicaragua, we learn that Sir Gore Ouseley, the British Envoy to Central America, has concluded a treaty with that State which may prove the source of as many diplomatic complications as the famous Clayton-Bulwer treaty itself. By this new bargain, it would appear, British subjects not only gain admittance to the soil, ports, and markets of Nicaragua on the same terms as the citizens of the most favored Powers, but Great Britain is empowered, in the event of Nicaragua proving incapable of protecting the transit line from ocean to ocean, to land her troops and keep the peace herself. In other words, Nicaragua has placed herself, under certain conditions and with a view to certain specific contingencies, under the protection of England.

That such a treaty as this is in direct hostility to the Monroe doctrine, and that the present Executive of the United States would be quite likely to resist, at any and all hazards, the establishment of a British protectorate, in any shape, over any of the States of Central America, must be obvious to every one.

But the danger to be apprehended and the collision to be feared are not theoretical, but practical; not ultimate, but immediately impending. Not many days since General Walker declared, with an emphasis which did not in the least look like bravado, that he would eat his Christmas dinner in Leon de Nicaragua. Early in October the *Hermann* is expected at San Juan del Sur. In the event of her safe arrival, the new Nicaragua Transit Company will at once proceed to open the route. It seems that such a route, so opened, would fall under the provisions of the treaty, and that the English would be bound and authorized to protect it in case it were molested. It only remains, therefore, for General Walker to execute his threat by landing in Nicaragua, and to deal with this new Transit Company as he dealt with the last, in order to bring about a British military occupation of the transit route across that State.

EL GENERAL WALKER INCITANDO DE NUEVO

El corresponsal en Nueva Orleans, del Herald, escribe: "Ustedes han oído y publicado el resultado del juicio del General William Walker. El final fue altamente satisfactorio para el hombrecito de los 'ojos grises.' El está todavía en esta ciudad, rodeado de seguidores tan fieles como siempre. Su oficina está en 181 Custom-House Street, donde, en compañía del General Henningsen, puede verse diariamente, dedicado enteramente a escribir, y dirigiendo a hombres singularmente bien parecidos, que vienen y van. El Coronel Anderson visitará Nueva York inmediatamente.

"Ustedes pueden estar seguros que el General Walker procederá hacia Nicaragua cuanto antes. El no vive para otra causa, y no cree en otro destino. Sus recursos son ahora mayores que nunca y su apoyo en los Estados Unidos más personal y poderoso. Cuando él se vaya, este corresponsal hará un viaje al trópico."

2 de Octubre de 1858

EL TRATADO BRITANICO CON NICARAGUA

Simultáneamente con una variedad de rumores respecto a la renovación de los designios filibusteros del General Walker sobre Nicaragua, sabemos que Sir Gore Ouseley, Enviado Británico a Centro América, ha concluido un tratado con aquel Estado, que puede resultar la fuente de tantas complicaciones diplomáticas como el famoso tratado Clayton-Bulwer mismo. Por este nuevo compromiso, pareciera, que los súbditos Británicos no sólo obtienen entrada al territorio, puertos y mercados de Nicaragua en los mismos términos que los ciudadanos de las Naciones más favorecidas, sino que Gran Bretaña está autorizada, en caso de que Nicaragua se sienta incapaz de proteger la ruta del tránsito de océano a océano, a desembarcar sus tropas y a mantener la paz. En otras palabras, Nicaragua se ha colocado, bajo ciertas condiciones y en vista de ciertas contingencias específicas, bajo la protección de Inglaterra.

Que tal tratado como éste, está en franca oposición a la Doctrina Monroe, y que el actual Ejecutivo de los Estados Unidos es muy probable se oponga, sin importar los riesgos, al establecimiento de un protectorado Británico, de cualquier forma, sobre cualquiera de los Estados de Centro América, debe ser obvio para cualquiera.

*Pero el peligro que se percibe y el choque que se teme, no son teóricos, sino prácticos; no lejanos, sino inmediatos. No hace muchos días que el General Walker declaró, con un énfasis que no tenía nada de bravuconada, que él cenaría la noche de Navidad en León de Nicaragua. A principios de Octubre se espera el *Hermann* en San Juan del Sur. En caso de su feliz arribo, la nueva Compañía del Tránsito de Nicaragua procederá inmediatamente a abrir la ruta. Parece que la tal ruta, abierta así, caería bajo las estipulaciones del tratado y que los Ingleses estarían obligados y autorizados a protegerla en caso fuese molestada. Sólo falta, por lo tanto, que el General Walker lleve a cabo su amenaza, desembarcando en Nicaragua, y trate con esta nueva Compañía del Tránsito como trató con la última, para que se lleve a cabo la ocupación militar Británica de la ruta del tránsito en aquel Estado.*